José A. González Alcantud y André Stoll (eds.)
El Mediterráneo plural en la Edad Moderna. Sujeto histórico y diversidad cultural
Rubí, Anthropos, 2011, 256 págs.

Paula Orellana Uribe



Los diversos acontecimientos concernientes a la migración y las decisiones tomadas en la actualidad por la Unión Europea, relacionadas con la temática fronteriza en cuanto al desplazamiento de personas y la libre circulación de mercancías, repercuten directamente en aspectos culturales e identitarios dentro de los diversos grupos que conforman el espacio mediterráneo. Esta afirmación puede ser profundizada desde diversos enfoques, pero para el caso que nos acomete —introducir al lector en la obra «El Mediterráneo plural en la Edad Moderna. Sujeto histórico y diversidad cultural»—, resulta interesante y significativo centrarse en una comparación de índole historiográfico/ antropológico, fijándonos en una interpretación constructiva fundada en la historia, la cual no deja de estar llena de complejidades sobre todo cuando se quiere desvelar lo acontecido en el Mediterráneo, antes, durante y después de la Edad Moderna.

Con la antropología se pude interpretar los comportamientos de personajes emblemáticos que hicieron historia, mientras que con la historiografía, se desentrañan las intenciones que subyacen en aquellos sucesos que permitieron y avalaron la expulsión morisca de España, la expulsión de los judíos y las cruzadas de la guerra santa en contra de los turcos y el islam. Como común denominador, estos grupos representan el enemigo del pasado de occidente, pero porque no decirlo, muchas de las recientes circunstancias, también los proclaman como un adversario actual.

El libro es una recopilación de artículos que atienden la mirada dialéctica que introdujera Fernand Braudel en su obra «El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II», quien concibe al Mediterráneo como sujeto histórico y no como lugar geográfico. Desde esta perspectiva, los autores investigan mediante la historiografía y antropología, siempre con una mirada crítica, plural e integradora las posibles causas que fomentaron la intolerancia occidental frente a algunas culturas y religiones. Asimismo, da cuenta de cómo a pesar de la rotunda negación de los moriscos, judíos y

turcos asentados en el Mediterráneo se ha producido a lo largo de los siglos una mezcla de culturas, dicha transculturación es y ha sido poco reconocida en la sociedad actual, a pesar que, en numerosos casos ha proporcionado al mundo occidental resultados prolíficos en muchos sentidos.

Con un repaso más detallado de los capítulos de la edición, se puede apreciar los contenidos de la obra, la cual se divide en cuatro partes agrupadas por las siguientes temáticas; Desplazamientos semánticos; La negación Morisca; La irrupción Turca y Miradas cruzadas de Norte y Sur.

El libro comienza con la introducción escrita por José Antonio González Alcantud, bajo el título *El mundo Mediterráneo antes y después de Fernand Braudel.* El artículo destaca la pluralidad cultural religiosa que se ha gestado en el Mediterráneo antes y después de la modernidad, por ende, analiza temas de pluralidad, interculturalidad, diversidad cultural y transculturación. Además explica la importancia de la obra de Fernand Braudel en el desarrollo de la historiografía actual, que desde su visión le otorga al Mediterráneo calidez, traspasando la idea de un simple espacio de transacciones comerciales. «Existen varios Mediterráneos, y posiblemente aquel desde el que nosotros enunciamos nuestros discursos sea el más amable, el más braudeliano en definitiva» (pág. 14).

El apartado que le prosigue se denomina *Segregación, migración y recuperación de Oriente en la Europa mediterránea durante la primera modernidad. El caso de la España semítica,* por André Stoll, quien se atreve a indagar el origen de la identidad del oriente interno, que se remonta mucho antes del cristianismo y de los reyes visigodos.

Su texto contribuye en parte, en ver como se construye el mito oriental. Analizando cómo se produce la separación de oriente y occidente. De esta forma repasa los hechos que influyeron en la caída de reino nazarí, una de sus posibles respuestas la constituye la transculturación, es decir, cómo las culturas provenientes del Oriente Próximo se van occidentalizando. En términos generales realiza un buen recorrido histórico para mostrar cómo vivían tres culturas, tres lenguas, tres religiones en un mismo lugar que como señala el autor se convierte en una especie de «laboratorio modélico de la interculturalidad bilingüe» (pág. 24).

El siguiente capítulo, es un ejemplo acabado de síntesis, realizada por Manuel Barrios Aguilera de su libro de más de 600 páginas —la 2.ª edición lleva el nombre de «La convivencia negada. Historia de los moriscos del Reino de Granada»—, para la presente compilación, su texto se encontrará bajo el título *Los moriscos del reino de Granada o la convivencia negada.* A través de sus líneas se desentraña la manera en que se llevó a cabo la persecución que vivieron durante poco más de un siglo los moriscos tras la derrota de Granada en 1491. Además muestra las causas que contribuyeron a gestar un odio hacia esta cultura, destacando motivos mayoritariamente económicos y políticos más que los verdaderamente religiosos. Pese a todos los esfuerzos por borrar una cultura unida a la religión musulmana, el occidente se sirve de los legados materiales, señalando que serán los únicos vestigios que quedarán de estas civilizaciones en España. «Se alumbra un *mestizaje cultural* que el tiempo evidencia como sustancial en la peculiaridad andaluza, de la que Granada y su reino condensan el aporte más legítimo» (pág. 81).

Lo que va de Luis de Mármol Carvajal a Pedro Soto de Rojas, o la clausura de la pluralidad en una ciudad mediterránea de la Edad Moderna, por José Antonio González Alcantud. Como bien señaló su

autor, este artículo revela «el tránsito de una Granada que había creado personajes modelados por el Mediterráneo y una Granada cerrada critica con personajes torturados, esto indica muy bien el tránsito de la apertura en un momento preciso histórico, aspectos claves de ese tiempo que son muy importantes para entender lo que está ocurriendo ahora».

Su texto se refiere a esa pluralidad que se acaba y que se termina negando en el periodo de la contrarreforma, a través del análisis de dos figuras granadinas, ambos literatos, que con su vida y obra pasan a convertirse en el reflejo de la sociedad de aquella época.

El artículo *La llegada de los turcos al Mediterráneo,* por Miguel Ángel de Bunes Ibarra. Trata el papel que desarrollo la función turca, es decir, se presenta al Imperio Turco como un modelo de pluralidad, a pesar de la imagen negativa que se crea en torno a los otomanos, concebida principalmente por el desconocimiento que tiene el occidente de la época.

Sobresale en el texto un hecho que no deja ser vigente, mientras los gobernantes del occidente apartan sus ideologías y creencias y pasan a verlos como gobernantes más del espacio geográfico, admirando su organización en las tácticas militares, van creando frente su pueblo esta figura negativa del turco bárbaro y musulmán. «En ningún momento se produce una historiografía que pretenda conocer al adversario, sino que persigue crear una imagen de caracteres completamente contrapuestos para ampliar la definición del turco como el adversario». (pág. 124)

Muchas veces parece que solo los hombres han participado de la historia, porque solo figuran sus nombres, pero el ensayo de Encarnación Sánchez García, *El mudo femenino turco en la literatura castellana del siglo XVI,* nos ayuda a profundizar y conocer el papel complejo que desempeñaron dos mujeres en la historia turca.

La investigación pone de manifiesto la influencia que ejercieron sobre el Sultán Solimán una de sus esposas Hürrem, conocida en occidente como Roxolana y su hija Mihrimâh, ellas desde sus mundos cerrados también tenían poder, dado que muchas de las decisiones y estrategias militares surgían de la mano de ambas figuras. «Mihrimâh aparece, pues, como modelo de *virtus* femenina política de un mundo *otro*, modelo integrador y representativo de la diversidad de la identidad otomana, de sus sistema social y político, en cuya construcción ella colabora activamente como sujeto autónomo» (pág. 158).

El arabismo y los límites de la representación. Sobre la erudición orientalista española en época moderna, por Fernando Rodríguez Mediano. Tiene como tema central el interés que surge por una determinada parte intelectual de España y de Europa, una vez expulsado los moros, de aprender las lenguas — sobre todo árabe— para enriquecerse de los conocimientos que otras culturas poseían. «Esta experiencia es fundamental para la cultura humanística» (pág. 176). Gracias a la aportación de textos de otras culturas y a la valoración de los otros, comienza una historia universal basada en la razón.

El texto *León el Africano, hombre de muchos rostros,* escrito por François Pouillon, nos introduce en la vida y obra de un personaje controvertido del siglo XVI. A pesar de los misterios que envuelven la figura de León el Africano, se sabe que es un hombre que desde sus orígenes es islámico y que después de su conversión al catolicismo llega a ocupar en Roma una posición codiciada. Aunque como bien lo señala el autor, queda mucho por investigar en torno a la figura de este

personaje, su relevancia se fundamenta por proporcionar en su época la primera fuente de información sobre el mundo islámico en occidente, con su obra «Descripción de África» y además porque su imagen deja huellas de haber sido un hombre diverso, de muchas identidades, que supo acomodarse a los lugares donde por circunstancias de su destino tuvo que vivir.

«Nuestra investigación se centrará en comprender, siempre de manera crítica, al filo de las pericias del destino del hombre y de su obra, la identidad del personaje y el estatuto de su texto, ambos fuertemente imbricados» (pág. 191).

Europa septentrional en la literatura italiana del siglo XVI: Torquato Tasso y Orazio Ariosti, por Moisés Martín Gómez. A través de dos poetas italianos de la segunda mitad del siglo XVI, el autor se aproxima a la representación que configura la Europa del Mediterráneo frente al norte de Europa. Este espacio septentrional, es igualmente desconocido para el mundo mediterráneo, de ahí derivan numerosas creencias y rasgos que rayan en el misticismo y/o exotismo de lo nórdico. Creándose una imagen del otro desvirtuada de la realidad.

El *Epílogo de actualidad: exilios modernos que son contemporáneos* escrito por José Antonio González Alcantud. Proporciona a través de un ejemplo real, —que experimento el autor tras la muerte de una amiga— el problema actual que enfrenta España, al hecho de no querer integrar lo moro como parte importante de su historia.

Finalmente en las últimas páginas de la obra podemos encontrar una breve reseña de cada autor.

En definitiva la lógica del libro no es para nada excluyente, más bien revela cómo se llevaron a cabo los procesos de transculturación en el Mediterráneo, es decir, indica la manera en que las culturas se mezclan, se acomodan para contribuir unas a otras a sus propósitos intelectuales, culturales y sociales, dando cabida a una pluralidad casi inconsciente. Es innegable que desde los inicios de la Edad Moderna surge la construcción de identidades nacionales, pero de la mano, también se deja entrever la alteridad que escapa de una identidad determinada, diluyéndose en varias identidades y variadas maneras de entender el mundo. En la presentación del reciente libro, llevada en la Universidad de Granada, Ángel Galán Sánchez señala al respecto, que se pueden apreciar «realidades identitarias judías —españolas— musulmanas, identidades que se cruzan. Estas identidades están en evidencia en todos los siglos después de la reconquista, en todos esos siglos de la Edad Moderna».

Otro aspecto que rescata la obra, que debería ser tratado con mayor profundidad en ediciones posteriores, es el papel que juega el comercio, las transacciones económicas que siempre están presentes en nuestras sociedades. Puesto que, se evidencia como el comercio ha naturalizado de alguna manera la convivencia de varias culturas o la pluralidad existente en estos puntos de intercambio comercial, sobreviviendo a las ideologías del momento en cada época histórica, primando la economía sobre las diferencias, esa necesidad de servirse los unos a los otros permite limar asperezas. Es decir, si la historia va unida y contribuye a comprender los procesos sociales actuales, se debería ahondar en esa normalidad que se da en estas transacciones económicas, dado que puede desenmascarar aristas que no siempre rayan en lo amable. Porque si seguimos la idea de Ángel Galán Sánchez quien señala que «el libro intenta convencernos de que el pasado pudo ser de otra manera. Con esto queremos decir que el presente puede ser diferente. La historia nos sirve para comprender la realidad». Por lo mismo, este aspecto

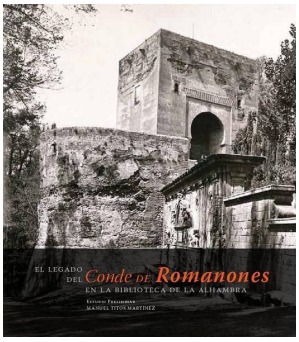
comercial/económico, siempre presente en la humanidad y más aún en el Mediterráneo, merece un minucioso repaso.

El libro instrumentaliza la historia, nos da una lección de tolerancia, aportando desde los hechos, múltiples razones para aceptar y valorar aquellas culturas que han existido y forman parte del Mediterráneo, algunas más que otras negadas a lo largo de los siglos. Para terminar, concluyo que, por más que se intente silenciar e ignorar la presencia de los otros como parte importante de la cultura española, es evidente que la pluralidad y el reconocimiento de ese «otro», puede ser un buen comienzo para sobrellevar y abordar de mejor manera temáticas contemporáneas tan complejas como las que se manifiestan en el fenómeno migratorio.

El Legado del Conde Romanones en la Biblioteca de la Alhambra. **Estudio preliminar de Manuel Titos Martínez**

Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada, 2011, 260 págs.

Pablo López Chaves



Cumplido el primer centenario desde la fundación de la actualmente conocida como Biblioteca de la Alhambra, este libro es a la vez conmemoración y revisión en profundidad del origen, circunstancias y contenido de su primer núcleo: la donación que en 1909 realizó el conde de Romanones en memoria de su hermano el vizconde de Irueste. Estas seis cajas, que contenían unos 338 libros, serían el punto de partida de una institución que, contando hoy por hoy con más de veinte mil volúmenes, se ha convertido en un importantísimo punto de referencia español para el conocimiento del arte, la cultura y la historia del recinto alhambreño y del reino nazarí en particular, amén del mundo islámico en general.

Manuel Titos Martínez abre las páginas de este trabajo con un extenso estudio preliminar titulado «Libros y mecenazgo: la colección de Loring y de Figueroa y los orígenes de la Biblioteca de la Alhambra», por medio del cual acomete la tarea de reconstruir la historia de la donación y proporcionarnos una semblanza de sus protagonistas. Tomando como punto de partida los testimonios de dicho traspaso, el profesor Titos realiza una auténtica labor de artesano, tirando de los hilos documentales disponibles y atando cabos dispersos. El resultado no es un mero retrato de los personajes principales, sino de la época y el contexto en que éstos se mueven, permitiendo dotar de sentido histórico al hecho concreto de la